

cito' este.

- BETO: Corre muy bien, tiene mucho agarre y amortiguación.
- RUBEN: A ver si mañana lo vamos a probar al otro camino.
- PEDRO: Si, en aquel si hay mucho más rampas, y más altas.
- BETO: ¿En el otro hay más altas?
- RUBEN: Si, y es necesario probarlo allá. Si la onda de este diseño es para que saque ventaja en los saltos, pues tendremos que probarlo por fuerza allá.
- PEDRO: Bueno, por hoy es suficiente, vámonos.

*El viaje de regreso lo hacen en la misma forma, dando brincos, acelerando, frenando bruscamente para tomar las curvas muy cerradas y en las curvas amplias dando la vuelta a manera de Action Trak.*

*Cuando llegan al taller, dejan a tractor encendido y le quitan el acumulador para ponérselo a el otro coche, y así se llevan los dos vehículos a la casa de Rubén.*

*Cuando ellos se van, Beto, el dueño del taller, se queda para terminar un trabajo pendiente. En eso llega Jorge, uno de los que se juntan con Adolfo.*

- JORGE: Hola Beto, qué hay de nuevo.
- BETO: ¿Qué pasó Jorge?
- JORGE: Nada nuevo. Oye, quiero que me soldes estas piezas. ¿Puedes ahorita?
- BETO: Si, tenía que terminar este trabajo, pero no creo que tarde mucho con tu trabajo.
- JORGE: Es poco, no creo que tardes.
- BETO: Oye... no encuentro los cables de la soldadora. ¿Lo ves tú por ahí?
- JORGE: ¿Son unos que están tirados afuera?
- BETO: Ah sí, ahorita que vinieron Rubén y Pedro los dejé afuera.
- JORGE: ¿Les hiciste algún trabajo?
- BETO: Si, me dieron mucha chamba. Y hace rato, como el Tractor no tiene batería todavía, primero le íbamos a pasar corriente de un carro a otro, y por eso saque los cables.
- JORGE: ¿Se le descompuso el carro a Pedro o a Rubén?
- BETO: Prendimos a Tractor.
- JORGE: ¿A poco compraron un tractor estos -- locos?
- BETO: No hombre, así se llama el nuevo carro que compraron entre los dos.

JORGE: ¿Compraron otro carro? Me imagino que ha de ser una carcacha.

BETO: Pues sí, pero tiene motor nuevo, y si vieras cómo arrastra.

JORGE: A poco está muy buena.

BETO: ¡Si! Es más, no creo que le gane ninguna otra carcacha de la raza, y otra cosa, yo la bauticé como "Tractor", - bueno, eso creo.

*Esta conversación se llevó a cabo --- mientras efectuaban el trabajo de Jorge. Al oír esto último, el amigo de Adolfo se quedó pensativo.*

*Tan pronto como terminan su trabajo - se despide de Beto y se aleja rápidamente en su coche.*

*Algo que es necesario poner en claro, es que del círculo de amigos que rodean a Rubén, éste es el único que -- tiene un coche para campear. Por --- otra parte los amigos de Adolfo tienen dos de ellos cada quien su coche, que junto con el de Adolfo ya son --- tres. No tienen costumbre de jugar - carreras entre ellos, pero lo hacen - de cuando en vez para o como válvula de escape; siempre y cuando coincida esto con un día de campo que organizan los dos grupos.*

*Adolfo se encuentra platicando con -- unos amigos cuando llega Jorge a decirle de la nueva adquisición de Rubén y Pedro.*

JORGE: ¿Hola muchachos, qué hay de nuevo?

ADOLFO: Pues nada, aquí cotorreando el punto.

JORGE: ¿Ya se enteraron de la nueva?

ADOLFO: No, ¿cuál es?

JORGE: Pues que Rubén y Pedro se compraron - un coche nuevo.

ADOLFO: ¿Carro nuevo?

JORGE: Bueno, nuevo para ellos. Pero me dijo Beto que tiene motor nuevo y que - arrastra muy bonito. Que ninguna carcacha de los de la raza le puede llegar.

ADOLFO: No creo que le llegue a la mía, a pesar de que traiga motor nuevo.

LALO: Pues si tiene máquina nueva, estaría bueno que la fuéramos a ver.

ADOLFO: No importa, pero si es nueva, mañana tiene que probarla. Mañana lo buscamos en el "camino".

*Tal y como lo dijo Adolfo, al otro -- día Pedro y Rubén se dirigen hacia el camino, (otra forma de llamar a la -- pista). En esta ocasión Rubén conduce a Tractor, mientras que Pedro maneja el Bugy del primero. Se disponen a hacer pasar por una dura prueba a - Tractor. Esta vez van a correr el -- uno contra el otro.*

A cierta distancia venían en su busca Adolfo y sus amigos. Se transportaban en tres carcachas y sólo querían ver a Tractor, y hacerlo víctima de sus injurias y represiones.

La pista está situada en las cercanías de Santa Catarina. Pasando éste poblado por la pista que pasa por el lado Norte, a cierta distancia hay una estación de gasolina, y avanzando un poco más al Oeste, un camino corta hacia el Norte para luego seguir hacia el Oeste, paralelo a la vía del Ferrocarril Monterrey-Salttillo. La brecha es para un solo vehículo, por lo cual aprovechan el más mínimo descuido para tomar ventaja, ya sea en las curvas o en las partes amplias del camino. En la descripción de la ruta hablaremos de la colocación y condiciones del camino.

En el punto donde se termina el pavimento terminan de checar o revisar a Tractor y el coche antiguo. Pronto se arrancan y como a los cinco minutos llegan Adolfo y sus compañeros. Se detienen en el lugar del arranque para platicar del asunto.

ADOLFO: Parece que ya se fueron.

JORGE: Si, creo que acaban de arrancar.

ERNESTO: Escuchen, parece que allá vienen Sergio y Pepe en sus motos.

Efectivamente, a lo lejos se ven dos

motocicletas delante de una nube de polvo. Estos dos muchachos son amigos de ambos grupos. Cabe señalar que a pesar de la rivalidad existente, todos no dejan de ser buenos compañeros en lo que respecta a otros aspectos. La rivalidad sólo existía en lo que concierne a coches, y en este aspecto era donde se dividían en una forma deportiva. Pronto los motociclistas estuvieron junto con los demás chicos de los carros.

SERGIO: Qué pasó muchachos.

LALO: ¿Qué hay?

PEPE: Oigan, ¿no han visto a Rubén?

ADOLFO: ¿Qué, a poco ustedes también vienen a ver al tractor?

SERGIO: Si. ¿Ustedes también?

LALO: Claro, pero yo creo que ya arrancaron.

JORGE: Entonces vámonos por la carretera, -- así llegamos primero que ellos.

ADOLFO: Vámonos, es más rápido.

SERGIO: Nosotros nos vamos por la brecha, a ver quien llega primero.

Luego se separan, los coches se van por la carretera, mientras que los de las motos siguen por el camino de terracería.

Pedro y Rubén hablan avanzado cierto tramo. A una distancia aproximada de tres kilómetros, existe una parte del camino amplia y casi pareja, a no ser por pequeños desgastes en la tierra que forman arroyitos de hasta --- 20 cms. de profundidad, contando también con pequeños bordos hechos por las gentes del lugar con el fin de dirigir el curso de las aguas cuando llueve.

En esta parte los coches parecían fuera de control, ya que de tanto brinco en los sonruedos, en veces caían con las ruedas delanteras y en otras con las traseras. En ocasiones caían con las ruedas laterales, ya sea del lado izquierdo o del derecho.

Pronto llegaron a un punto en el que el camino pasa por una lomita de muy poca altura, pero al terminar el montículo el desnivel es un tanto repentino. Pedro conduciendo el Buggy, para sin que sus llantas toquen al final de la loma. Luego Rubén, que lo precedía, salta en la misma forma. Al caer el primero, las llantas traseras son las que entran en contacto con el suelo, seguidas por las delanteras. - En Tractor ocurre a lo inverso, primero caen las delanteras y por último las traseras.

En ese instante, tractor saca ventaja sobre el Buggy, ya que al caer tenía más ventajas el primero por la cuestión de la tracción y el motor delanteros.

A los pocos metros está una curva cerrada con las huellas de los vehículos muy marcadas. Eso indica que camiones con ganado usan ese camino. -- La profundidad de las huellas es de aproximadamente 15 cms., Tractor pasa fácilmente y a buena velocidad, ya que la altura de su chasis, dada por el eje, las llantas traseras y las delanteras, le permiten el paso sin que se vea afectado en la parte baja de la estructura.

Pedro llega al punto mencionado y tiene que apoyar sus ruedas en la parte alta de las huellas. O sea, que sus ruedas del lado derecho van en el centro del camino mientras que las del lado contrario van fuera de éste, dejando la huella de la rodada izquierda bajo el centro y a lo largo de su coche.

Luego tuercen al lado izquierdo y --- tras unos minutos de recorrido toman hacia el norte y con cierta velocidad suben el bordo del ferrocarril, cruzan la vía y salen disparados por la inercia hasta tocar el suelo. Apenas caen las ruedas cuando los frenos son aplicados, ya que el camino tuerce inmediatamente hacia el poniente. Al doblar la dirección con las llantas frenadas, el coche derrapa espectacularmente, y al mismo tiempo es dirigido expertamente para tomar la curva. Rubén aprovecha ese punto en que las llantas están sin movimiento giratorio para meter la primera velocidad,

de esta forma, cuando el coche queda con la trompa apuntando a la continuación del camino, el piloto saca el embrague y el motor arremete con toda la potencia que le asegura su caja de velocidades.

Pedro sube a la vía y repite lo hecho por el primero. Lo realiza con la misma maestría pero con una mayor distancia, ya que sus reflejos no se comparan con los de Rubén.

Después de haber tomado esa curva, el camino se convierte en una verdadera montaña rusa, ya que el terreno está todo ondulado. Muchos bordes de contornos redondeados y de diferentes alturas hacen que los coches reduzcan la velocidad. Pero como la cuestión es correr, los pilotos tienen que acelerar lo más posible, había momentos en que el vastidor rozaba en las cumbres de los desniveles.

Pero esta tortura termina pronto para bien de los vehículos. Luego se continúa sobre una parte plana que termina en el cruce con la Avenida Lincon; la carpeta asfáltica se eleva como a 90 cms., del nivel natural de los terrenos, y después de asegurarse de que por la carretera no circulaba ningún vehículo, Rubén acelera y sube por la pendiente que sirve como rampa y sale disparado sobre la cinta asfáltica para caer casi fuera de la carretera por el lado contrario. Al tiempo que cruzaba por los aires, alcanzó a ver un coche que se dirigía por la

carretera a cierta distancia, y tomando las precauciones del caso frenó derrapando a Tractor hasta quedar en posición perpendicular al camino; luego sube al asiento y le hace señas a Pedro para que se detenga.

Pedro ve la señal de su amigo y frena quedándose parado hasta que el coche que pasaba por la carretera no ofreciera ningún peligro. Pasado esto, sube a la carretera y se une a su amigo que lo esperaba a corta distancia.

RUBEN: ¿Qué pasó Pedro? Pensé que no lo habías visto y por eso me detuve para avisarte.

PEDRO: Pues fíjate que no lo había visto ¡En serio! Fíjate que me pasó una cosa curiosa. Cuando estaba cruzando la vía, me dió un miedo... un miedo a no se que...

RUBEN: ¿Miedo?

PEDRO: Si, pero un miedo que no podría describir. Algo así como si fuera un presentimiento. Pero vamos a seguirle, a ver cuanto tardamos en llegar a las grutas. (Grutas de García).

RUBEN: Bueno, vamos a continuar.

El tendido ferroviario corre de oriente a poniente, cuando cruza con la Avenida Lincon casi de oriente de sur a noroeste. Algunos 400 mts., más allá, los rieles se cruzan con la

carretera a Villa de García que está casi perfectamente de sur a norte.

Los muchachos toman rumbo al norte -- por la carpeta asfáltica hasta llegar al pueblo en mención. De una de las calles parte un camino sinuoso, y al acercarse los pilotos distinguieron -- desde lejos a los coches que esperaban supuestamente a ellos. Se trataba de Adolfo y los demás, que como se habían venido por la carretera, habían llegado primero.

Adolfo se acerca al centro de la carretera y les hace señas para que se detengan. Los conductores frenan y quedan junto al grupo.

ADOLFO: Qué pasó muchachos, no los alcanzamos en la gasolinera.

PEDRO: Pero llegaron primero que nosotros.

JORGE: Claro, nos vinimos por la carretera.

RUBEN: Por la carretera es más rápido.

ADOLFO: Conque este es Tractor.

PEDRO: El famoso Tractor.

ADOLFO: ¿Porqué le pusieron Tractor? ¿Por lo pachorra?

RUBEN: ¡Claro!

JORGE: Pues fíjate que si parece tractor.

LALO: Si, con esos dos tubos hacia arriba.

ADOLFO: Pues fíjate que en carrera larga no la hace. Por ejemplo en las carreteras de Baja 300, pues vas a necesitar llevar un tanque de doscientos litros de agua.

*Todos se ríen de lo dicho.*

PEDRO: No te apures, si cuenta uno con técnico...

RUBEN: Bueno, nosotros vamos a seguirle.

ADOLFO: ¿A dónde van?

RUBEN: Vamos aquí a la placita a tomarnos -- una soda.

JORGE: Bueno, pues vamos a tomarnos una soda también.

*Los muchachos abordan los vehículos y se dirigen al centro de la población a refrescarse un poco. Minutos después se encontraban estacionados tomando sus sodas ante la mirada de los curiosos que admiraban los coches arreglados para campear.*

ADOLFO: ¿De aquí a dónde se van a ir?

RUBEN: Pues no se, tal vez regresemos.

JORGE: Mejor vamos a las grutas.

*Rubén no quería seguir con el grupo, más bien no tenía muchas ganas, pero de regresarse a su casa y de seguir con los muchachos, pues prefiere lo --*

segundo. Lo único que no le agradaba era la forma en que Adolfo se refería a su Tractor. De cualquier manera -- consulta secretamente con Pedro, y -- como éste asintiera con la cabeza, se dedice a seguir con todos.

Minutos después salían del pueblo y -- enfilaban rumbo al oriente, siguiendo un camino carretero que se unía a el bordo de la antigua Vía a Paredón Coahuila que venía desde Monterrey.

Adolfo salió en tercer lugar y al poco tiempo se coloca en primer lugar. Su coche era más veloz que los otros, pero lo que Adolfo quería, era que -- Rubén corriera en su contra, quería -- probar lo que había escuchado acerca de Tractor.

El camino se continuaba por arriba -- del bordo como anteriormente dijimos, y en ciertos lugares, donde las corrientes de ciertos arroyos habían -- deslavado el desnivel, el camino seguía por debajo del bordo.

Rubén se entusiasma y empieza a apretar el acelerador hasta que alcanza -- al primero, pero en lugar de tratar -- de rebasarlo, se concreta a seguirlo.

En esta posición continúan hasta llegar a su destino que eran las Grutas de García. Tan pronto como se detienen se apean para estirar los pies; -- Adolfo da principio a sus comentarios hirientes, su afán era siempre sobresalir en todo lo posible, como si el estar sobre otros fuera algo vital --

para su personalidad.

ADOLFO: ¿Qué pasó, no pudiste alcanzarme?

RUBEN: No, no pude.

PEDRO: Realmente, no te alcanzó porque no -- quiso.

JORGE: ¿No quiso? Yo creo que realmente este Tractor no la hace.

RUBEN: Tienes razón Jorge, ¡Tractor no la -- hace!

ADOLFO: ¿Entonces quieres decir que gastaste tu dinero en vano?

PEDRO: ¡Gastamos! Porque lo compramos entre los dos.

Rubén se retira de la bolita y se pone a examinar las llantas de su coche. Pedro se acerca un tanto intrigado y le pregunta.

PEDRO: Oye "Rubens"...¿en serio no pudiste -- alcanzarlo?

RUBEN: Que te pasa, mi máquina iba bien calmada mientras que la de Adolfo la oía un tanto forzada.

PEDRO: ¿Entonces no le ibas apretando?

PEDRO: Cuando vayamos de regreso quiero que Tractor, ponga en su lugar a Adolfo. Ya sea que lo manejes tú o yo, así --